Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 172 | 11 Febrero de 1937

Una Patria = Un Estado = Un Caudillo

Una Patria: ESPAÑA = Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

Ejército del Norte.—Quinta, Sexta, Octava Divisiones, y Divisiones de Avila, Soria, Madrid, sin novedades, con ligeros tiroteos.

Ejército del Sur.—El enemigo intentó llevar a cabo un pequeño ataque en el sector de Alcalá la Real, siendo rechazado y recogiéndole 20 cadáveres con armamento.

Otros pequeños intentos de ataque en Pozar y Pinos-Puentes, siendo rechazados y causando al enemigo numerosas bajas.

En la provincia de Málaga se ha normalizado la vida, funcionando los trenes, así como las líneas de autobuses. En la capital los tranvías llegan hasta el barrio del Palo.

Es espantosa la miseria que reina en toda la provincia.

Las fuerzas vencedoras se han dedicado a socorrer y ayudar a tanto necesitado, procurando víveres y trabajo a estas regiones devastadas por el salvajismo rojo.

El botín cogido a los rojos alcanza cifras elevadísimas, especialmente material de guerra y combustible.

Aparte los 12 cañones consignados en partes anteriores, la mitad de procedencia rusa, cogidos en los primeros momentos, hay otros muchos despeñados en los barrancos, que los rojos abandonaron en su precipitada huída.

En todos los pueblos se entregan a las autoridades, acogiéndose a nuestra generosidad, centenares de milicianos con armamento.

Actividad de la Aviación.—En el aire se hizo destacar el hundimiento en el puerto de Almería, de un barco de 2.500 toneladas.

En un combate aéreo en la región de Granada, fueron derribados dos trimotores rojos.

Entre los partes cogidos en el aeródromo de Málaga, figura uno en el que se da cuenta de que un caza enemigo tripulado por un ruso llamado Casimiro, fué derribado el día primero del actual por nuestra Aviación.

En las horas heroicas

BIEN POR MAL

Federico García Sanchiz ha hablado ante los prisioneros rojos capturados en la catedral de Sigüenza, invitado por el general Moscardó.

Ante rasgos como este del heroico defensor del Alcazar toledano, uno se siente orgulloso de ser español, se siente henchido de españolismo al modo enfático de Lope de Vega y de nuestros antepasados del siglo XVI.

Pocos militares han recibido tantos agravios del enemigo marxista. Sobre un duro asedio que redujo a escombros el inmenso palacio levantado por Covarrubias a caballo sobre el Tajo, el asesinato bárbaro, casi a vista del héroe, de su hijo y las angustias de la esposa, encerrada entre locos. ¿Cabe más?

Siguiendo el procedimiento que cada día ponen en práctica los marxistas, Moscardó debiera sacrificar a sus prisioneros, satisfaciendo (que no lo apetece) el que de modo brutal alguien denominó «divino placer de la venganza». Así lo acaban de hacer en Bilbao los verdugos separatistas con sus rehenes, ante el asombro del mundo. Y antes en Madrid, en Barcelona, en Valencia, en todos los lugares infestados por la ponzoña anarquista.

Pero nuestros militares conocen y aplican las leyes de la guerra. Moscardó no se acuerda, ni quiere acordarse, de la ley del Talión. La dialéctica de ser y conciencia no es una entelequia intelectual sino algo pleno de sustancia y que se cumple. El marxismo desnaturalizó y

Ayuntamiento de Madrid

pervirtió—como tantas cosas— entrambos conceptos. Moscardó, en la plenitud de su dignidad, acredita su condición hidalga, la magnanimidad española. «Ojo por ojo, diente por diente», no. Lejos de eso, ha llamado a ese apóstol del patriotismo que se llama García Sanchiz para que predique la buena nueva a los extraviados que tiene en su poder, para que les hable de España, de sus grandezas y sus glorias y del espíritu que anima a esta cruzada guerrera de amor y de fe que sostienen contra un despotismo exótico las huestes del Generalísimo Franco.

El rasgo de Moscardó es bien senequista, por español, y me recuerda aquellas palabras del filósofo cordobés en una epístola a su amigo Lucilio, a propósito de los esclavos: «Son esclavos... no; son amigos en el rebajamiento... Pensad que ese hombre a quien teneis por esclavo nació de la propia semilla que os produjo, goza del mismo cielo, respira el mismo aire que vos. Su vida es como la vuestra, y como vos morirá...».

Esos prisioneros del General son vencidos y han dejado de ser enemigos. La actitud de Moscardó deriva en línea recta de la de Spínola—representada en el lienzo velazqueño «La rendición de Breda»—con el caído Justino de Nassau al entregarle éste las llaves de la ciudad. Los nuestros son los caballeros; los dirigentes rojos, los bellacos.

Este proceder da frutos gustosos, aun en las almas más encanalladas. Por lo pronto, algunos de esos prisioneros han solicitado guerrear bajo nuestra bandera en el Tercio. La palabra mágica de García Sanchiz ha hecho brotar en aquellos infelices lágrimas de arrepentimiento y en sus pechos ha encendido la lámpara del amor a España.

Ante el desenfreno enemigo, la justicia y la bondad. No otro es el espíritu—y la letra—de las proclamas de Franco.

RICARDO DEL ARCO.

Portugal al lado de España

Ha llegado a Sevilla una numerosa expedición de estudiantes portugueses, dirigida por el ilustre capitán Jorge Bothelo, en viaje de confraternidad y adhesión a la noble causa española. Celebremos como se merece el delicado rasgo de la nación hermana, y agradezcámoslo. Es un nuevo motivo de reconocimiento al hidalgo país que tanto nos ayuda moralmente en el empeño civilizador que la buena España persigue y que pronto dará por concluso con la victoria definitiva.

Portugal ha respondido desde el primer momento de la guerra a la fuerza de la sangre, con su delicada comprensión de la transcendencia del móvil que guió a los beneméritos Generales españoles para alzarse con el pueblo contra tanta opresión y contra la traición más insólita de los políticos nefastos del Frente popular. Y por sus emisoras, cada día da la nota exacta y cabal de la marcha de las operaciones, desenmascarando a los rojos y lanzando al mundo la verdad de España.

En cuanto a Jorge Bothelo, este militar portugués es un analizador escrupuloso, desde el micrófono de Radio Club, de la actualidad española —que es también la actualidad mundial—, y a la victoria de nuestra patria dedica sus mejores afanes. Es nuestro huésped, y baste decir, para estimar su colaboración leal, que está en su casa.

En el corazón de cada portugués hay un anhelo de la prosperidad de España, una, grande y libre. Bien lo demostró con obras al enviar víveres para los Falangistas españoles, cuyo bello himno resuena cada noche lanzado por las emisoras de Portugal.

«España y Portugal—ha dicho en Sevilla Bothelo—juntas civilizaron medio mundo; ahora caminan también unidas para civilizar el otro medio». Así es.

HISPANUS.

Declaraciones del Generalísimo

Radio Castilla ha dado cuenta de unas declaraciones del Generalísimo Franco hechas a un periodista neoyorquino y publicadas en el periódico «Unidad» de San Sebastián. En ellas dice que en las elecciones de 1936 fué conculcada la voluntad popular, comenzando a partir de entonces un período de anarquía, crímenes e injusticias.

Los obreros eran explotados por sus líderes y el libertinaje vino a sustituir la libertad.

Robos, incendios, atentados, huelgas, saqueos, bombas a granel, todo eso estaba a la orden del día.

Contra eso luchan nuestras tropas; por la libertad de conciencia y de trabajo.

El futuro Estado español hará un Concordato con la Santa Sede. La familia y la fábrica serán la base de la nueva sociedad, sin servilismos, sin plutocracias, sin holgazanes, sin parásitos. Todos tendrán parte en la riqueza de España. Ya han empezado a dictarse leyes contra el paro, en favor de la clase media, y de protección a los tuberculosos.

Ayuntamiento de Madrid

El futuro de Cataluña es uno de los problemas básicos del movimiento nacional. Sin Cataluña, la unidad española quedaría destruída.

El apoyo de Italia y Alemania no es más que moral, porque ambas naciones han comprendido el alcance de nuestra cruzada.

No haremos concesiones territoriales a nadie.

En el Ejército nacional no hay voluntarios extranjeros. Los únicos son los de la Legión, abierta siempre a los que quieran figurar en ella.

En cambio en las filas rojas figuran miles de extranjeros, especialmente franceses y rusos.

Nuestros enemigos sólo desean la destrucción; nosotros sólo aspiramos a la destrucción del comunismo en nuestro país y a organizar la nueva estructura de España.

Todos cuantos luchan en el Ejército nacional están unidos por los grandes ideales para lograr una España libre, grande y unida, que entre en una fase de autoridad y paz.

Tengo fe absoluta en mis hombres—ha terminado diciendo el Generalísimo.— No pueden decir lo mismo nuestros enemigos.

Todos los españoles deben agruparse con el Generalísimo, porque él se acerca a todos, proclamando lo que les une y no lo que les separa.

Ametralladora

¡Vaya gazuza!

El oficio nos obliga a escuchar las Radios rojas; pero es verdad que faltamos a nuestra obligación casi siempre. Es decir, que no las escuchamos casi nunca.

Nos vuelven locos esos pregoneros de injurias y mentiras, tan inocentonas que bien sabemos no han de creer ni sus mismos adictos oyentes.

Dicen tantas y tan grandes estupideces, que no respondemos del aparato de Radio que tenemos en esta Redacción, para el servicio de ustedes. Cualquier día nos faltará reflexión para contener nuestra nerviosidad y le pegaremos un zapatazo al aparato receptor.

Señores, ¡que ya es demasiado! Esos pobres esclavos de Moscú serán todo lo ateos que se quiera; pero el hecho es que *comulgan* con ruedas de molino.

El otro día «regoldaba» por Radio un tal... Galarza; que no me negarán ustedes que es un... tal. Y a más un sinvergüenza, en el peor sentido de la palabra. ¡Palabra!

Decía que compadecía a los «facciosos» porque en el frente de Madrid los soldados se mueren de hambre y en Sevilla las gentes están desesperadas.

—¿Has oído tú, Frasquito? Po na, que resulta que la vas a parmá de inanisión; que te estás muriendo de jambre; y tú, asina, como si no te enteraras, jinchándote de lo güeno (que hasta riñone zarteao sé que has comío), y tu café y tu puro canario... que así canta tú aluego de bien.

Anda, Frasquito, mándale a Galarza expresiones, y que le frían un camión de tornillos a ese... sarasa.

—=—

¡Hasta los dientes!

En la frontera franco-catalana ha sido detenido un español que intentaba pasar a Francia con gran cantidad de objetos valiosos valorados en un millón de pesetas. Le han sido encontrados varios dientes de oro procedentes sin duda de los cadáveres de los nacionalistas asesinados.

También le han sido ocupados objetos de valor procedentes de los saqueos a las viviendas.

Nada. Total, un infeliz; un honrado ladrón, que deseaba colocar el fruto de su trabajo. ¿Por qué lo habrán detenido? A ver si no ha tenido que pasar el hombre sus malos ratos «haciendo» de dentista y desenterrador.

Cada uno se gana la vida como puede. ¿Verdad... canalla?

Lo que llama la atención es que haya podido encontrarse un ladrón entre los rojos.

¡Qué raro!

GATILLO.

¡Pasaos a nuestras filas!

Todas las hazañas realizadas hasta ahora por nuestro Ejército son dignas de la epopeya, desde el primer avance desde el Sur, siguiendo por la toma de Huelva, la de Badajoz, la de Irún y San Sebastián, la de Toledo y su Alcázar, la de las poblaciones en torno a Madrid. Ha culminado el heroísmo y ha culminado la maestría en la ocupación de Málaga, baluarte del comunismo más sanguinario. Y pronto, otros acontecimientos. Hemos traspuesto la cumbre y ya estamos en la pendiente de descenso hasta la meta que señalará la victoria decisiva, porque será la última.

¿Qué esperan, pues, quienes resisten a las huestes de Franco en la España aún ocupada por lobos rojos? Estos, y los milicianos engañados aprisionados en las

Ayuntamiento de Madrid

trincheras, saben, porque no se recatan en decirlo, que nosotros venceremos y que ellos no pueden ganar. Por tanto, la resistencia que todavía oponen es tan suicida como monstruosa. Nada bueno esperan y no se rinden. Podría suponerse que obedecen a una voluntad tiránica superior; algo hay de eso, pero hay también que empuja al enemigo el afán de destrucción, el saqueo y la venganza ruín.

Milicianos esclavos de Moscú, traicionados por vuestros perversos dirigentes: recapacitad, aún estais a tiempo. Pasaos a las filas nacionales donde se os acogerá como a hijos de España y donde encontraréis la paz y el bienestar que es imposible que logréis con esos miserables que os castigan con el látigo y os atan a las ametralladoras, como si fuéseis bestias. Venid con nosotros, desgraciados. como otros lo han hecho a millares y lo están haciendo cada día; que si no sois dirigentes y no habeis cometido ningún saqueo ni asesinato nada malo os sucederá.

Meditad en que os han engañado vilmente y pensad en que sois hombres libres. Que es una sarta de infames mentiras cuanto os dicen del glorioso Ejército de nuestro Generalísimo Franco, hombre comprensivo y generoso; de los que llamáis «facciosos» y son las personas más honradas de España.

Cada día que retardéis vuestro arrepentimiento es un día más hacia vuestra ruina, fatal e inevitable.

UN PATRIOTA

NOTICIAS

—ROMA. La toma de Málaga ha ahondado las diferencias entre los componentes del conglomerado ruso-español, y unos a otros se achacan la responsabilidad del desastre.

—BERLIN. Se dice, aunque no está confirmado oficialmente, que en Málaga está preso el general ruso Kleber. Este ha manifestado que abandonó la defensa de Madrid porque no tenía eficacia. Y en cuanto a Málaga, no quiso aceptar la dirección de la resistencia, convencido de que sería inútil ante el empuje de las armas nacionales.

—SEVILLA. En el frente malagueño van presentados 2.500 milicianos con armas. Con la toma de la capital hemos recuperado veinte mil kilómetros cuadrados de territorio. La costa ocupada mide 250 kilómetros.

—SEVILLA. El llamado gobierno rojo de Valencia ha publicado una proclama en la que, por decir algo, afirma que la caída de Málaga aún será beneficiosa, porque determinará la unión de todos para combatir a las tropas de Franco. Es la táctica de siempre: restar importancia a los desastres. En tanto, en Cartagena, Almería, Barcelona y Valencia cunde el pánico. En aquella primera ciudad los bombardeos de nuestra aviación siembran el desconcierto. Manifestaciones de mujeres con grandes cartelones piden que cese la guerra y que les den pan. La escasa escuadra roja está embotellada en el puerto.

—SALAMANCA. Ayer intentaron pasar por la carretera de Valencia unas 20 camionetas con víveres, pero siete de ellas quedaron inutilizadas y los conductores muertos; las restantes no pudieron pasar. Nuestras tropas, por tanto, son dueñas de esa comunicación. Ya no hay tráfico por ella. Este hecho y la toma de Málaga son considerados en la prensa mundial como dos éxitos decisivos de Franco y su ejército y como principio del fin.

—LISBOA. En Barcelona escasea de tal modo la gasolina, que los autobuses han sido sustituidos por coches de tracción animal.

—BURGOS. Miaja ha convocado a una reunión urgente a los dirigentes rojos, porque estima que el momento es dificilísimo para aquéllos.

—BERLIN. A consecuencia de los recientes triunfos de los nacionales, en Berlín se cree que la guerra española acabará pronto, ya que el desconcierto y la indisciplina entre los rojos han llegado a su periodo álgido.

—ROMA. La prensa sigue comentando los éxitos de las armas nacionales españolas. «Hoy Málaga, pronto Madrid, y Franco barrerá de España todo el residuo de la chusma roja y llevará a la Nación al puesto que merece en el concierto de las naciones civilizadas de Europa».

—GIBRALTAR. Corresponsales de prensa extrangera recorren Málaga para informar a sus periódicos y comprueban por los relatos de los malagueños supervivientes las atrocidades sin nombre cometidas por los comunistas durante su mando. Estas informaciones fidedignas acaban de descubrir ante el mundo la verdad de la acción de Rusia en España y mueven a la opinión en contra de los rojos y en favor de Franco, salvador de la civilización.

—PARIS. Se ha celebrado un mitin organizado por el Partido popular francés para protestar contra la intervención de Francia en favor de los rojos españoles.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

TIP. AIRAS

Ayuntamiento de Madrid